

SER FIELES EN DAR TESTIMONIO



Ser Fieles en Dar Testimonio

Libro 4, Compilación #05 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. Tal es la misión que os he dado a vosotros, los hijos de David. Id y haced discípulos de todas las naciones, pues los hijos de todas las naciones claman por las Palabras de David. Os abro las puertas de todas las naciones del mundo, para que plantéis en ellas las semillas de las Palabras de David, para que alcéis el estandarte de David y para que las apacentéis con las Palabras de David.

El mundo está sumido en la confusión. Grandes son las tinieblas, y se hacen mayores. Por tanto, enviad la luz de Mi Palabra a las naciones del mundo, para que las que están en oscuridad vean la luz de Mi Palabra y sientan el calor de esa luz.

Os llamo a un nuevo día de fe. Fe para lanzaros apoyados en Mi Palabra, con fe en Mí. Fe para aventuraros hacia lo desconocido. Fe para confiar en que Yo proveeré para vosotros. Fe para hacer algo nuevo en un país distinto. ⁽¹⁾

Os envío a hacer discípulos de todas las naciones. Ahora bien, a fin de lograr esto, primero debéis sembrar Mis semillas. Yo llamo a los hijos de David para que sean misioneros, para que vayan a vivir entre las gentes y amarlas, enseñarles y darles las Palabras de David. Son muchos, muchísimos los que se mueren por las Palabras de David y las aceptarían ávidamente, con ansia; se convertirían en hijos de David si tuvieran pastores, si tuvieran quienes los apacentaran con fidelidad. De entre ellos yo suscitaría a otros, levantaría dirigentes.

Por tanto, partid. No os quedéis apiñados, sino salid unos por aquí y otros por allá. Id a la gente, integraos en esos pueblos y amadlos, vivid con ellos y cuidad de ellos. Cuando los instruyáis y los apacentéis, saldrán a divulgar la Palabra, el Evangelio y Mi mensaje. Ni aunque todos los hijos de David fueran a esas tierras sería suficiente. Debéis invertir en la gente de esas tierras. Id a ella, vivid con ella, cuidad de ella y dadle formación a fin de que ella misma pueda salir a divulgar las Palabras y permanecer firme en los días que se avecinan. ⁽²⁾

¿Cuál es la vocación de la Familia? No ha cambiado con el paso de los años. Nuestros métodos sí han cambiado en parte; también nuestras tácticas, y seguirán cambiando según indique el Señor. Los ha llevado a diversificar sus ministerios. Pero su vocación sigue siendo la misma, su meta no ha cambiado. ¿Cuál es la misión primordial de la Familia? ¡Transmitir las Palabras a un mundo que las espera!

Su misión es predicar las Palabras de David, esas Palabras tan especiales que les ha dado Jesús para el Tiempo del Fin. Esa es su principal misión: ser los testigos de Él en el Tiempo del Fin, predicar el Evangelio, el mensaje tan singular que ha dado el Señor a los hijos de David, el Evangelio de los Días Postreros. ¿Y cuál es la mejor forma, la más eficaz de

hacer eso hoy en día? *Conectando* al país en que viven, distribuyendo los materiales, ganando amigos y sustentadores locales y dando formación a gente con capacidad de liderazgo que pueda ayudarlos a cumplir su cometido. ⁽³⁾

¡Múltiples y variados son los tesoros de los hijos de David! ¡Sus minas de Palabra rebosan de oro! ¡Sus bolsas están repletas de buen grano! ¡Su almacén está colmado de víveres! ¡Tantas semillas! Los hijos de David tienen cantidad de semillas para sembrar. ¡Lanzadlas por todas partes para que echen raíz y crezcan! ¡Cada semillita tiene un poder increíble, una fuerza vivificadora!

¡Dejad que Mis semillas hagan el trabajo por vosotros! ¡Dejad que Mis semillas lleguen al corazón de la gente y se lo laven con Mi amor. ¡Dejad que Mis semillas sean vuestra lengua. ¡Dejad que Mis semillas amen a la gente. ¡Dejad que Mis semillas le lleven un rayo de nueva esperanza. Mi Palabra le hablará y le dirá de Mi amor, le llevará el consuelo y la esperanza que necesita.

Prometo Mi amor a los perdidos, y cumpliré Mi promesa a Mis ovejas. Son Mías, y me manifestaré a ellas como pueda. Vosotros desempeñáis un papel muy importante en Mi plan al dispersar las semillas. ⁽⁴⁾

Soy Yo quien desea llevar a las naciones del mundo las Palabras de David. Soy Yo quien desea derramar el agua de Mis Palabras en esas tierras secas y sedientas. Pero necesito cauces, necesito encontrar a quienes sean fieles y estén dispuestos a estar allí, dispuestos a oír Mi voz y hacer lo que les pido, a fin de llevar el fruto que quiero que lleven y ser los conductos que permitirán que derrame Mi agua a esos países secos y sedientos, a esas tierras que están reseca sin las Palabras de David. ⁽⁵⁾

(Habla Papá:) Mantén los ojos fijos en la meta. Tenemos a todo un mundo que ganar antes de que vuelva el Señor, y cuanto más pronto lo hagamos, más pronto podrá regresar Él y más pronto oiremos esas palabras que todos esperamos: “Bien, ¡buen siervo y fiel! ¡Entra en el gozo de tu Señor!” ⁽⁶⁾

Cada año en que el Evangelio no llega a quienes lo necesitan prolonga el sufrimiento del mundo. Para que la situación mejore primero tiene que empeorar, pero es mucho mejor acelerar estos años pesados y miserables. Cuánto mejor es que pasen de una vez para que pueda terminar con el sufrimiento, deshacerme de los impíos que me han rechazado y volver a comenzar con un mundo nuevo impregnado de Mi amor en el que todos los que queden lleguen a conocerme.

Por eso llamo a Mis esposas, a Mis hijos de David fortalecidos a hacer su parte para desencadenar el Fin divulgando Mi mensaje a todos aquellos con quienes se encuentren, evitando retener, vertiendo, yendo por los caminos y los vallados y forzándolos a entrar (Lucas 14:23). ⁽⁷⁾

¡Id, pues, hijos Míos! Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. ¡Entonces vendrá el fin! Ese día os diré: “Bien, siervos buenos y fieles; ¡entrad en el gozo de vuestro Señor!” ⁽⁸⁾

(Habla Papá:) Así que sean fieles. No dejen de luchar. Hagan todo lo que puedan. Ganen tantas almas como sea posible. Amen a tantos como puedan. Distribuyan tantas publicaciones como puedan. Sean fieles misioneros. Sean fieles mensajeros. Eso les pido. ¡Eso es lo que hace que me sienta tan orgulloso de ustedes! ⁽⁹⁾

A medida que el mundo se suma en la oscuridad, ¡la luz de los hijos de David se hará más radiante y penetrará más las tinieblas! ¡Los impíos no podrán negar la verdad que se ha entregado a los hijos de David! He aquí que éstos descuellan como un faro, como una luz de advertencia para algunos y de misericordia para otros. ¡Y esa luz resplandecerá por toda la Tierra! ⁽¹⁰⁾

Dejad que vuestra vela arda intensamente, pues son pocos los días. Se aproximan las tinieblas y la bruma espesa y opresiva del Diablo está cerca. Arreglad las mechas, afilad las espadas y cargad hacia el corazón de los necesitados, y nunca dejaré de bendeciros, protegeros y hacer prosperar vuestra salida y vuestra entrada.

¡Los hijos de David son una ola imparable de Mi Espíritu que baña las playas poniendo en libertad a los cautivos, los atados y los moribundos, encendiendo una llama en el corazón de millones de personas! ¡Dejad que corran las Palabras! ¡Que pasen como una vendaval de fuego por el corazón de los perdidos a fin de que éstos también se enciendan con el amor de Jesús! Dejad que arda, que arda sin parar; ¡no dejéis que nadie apague vuestro fuego! Arded libres, con fuego impetuoso y desenfrenado, con el ungimiento de Mi Espíritu, a fin de que muchos más lleguen a conocer la verdad de David y el amor de Jesús. Arded ahora, hijos Míos, ¡y reinaréis conmigo por la eternidad! ⁽¹¹⁾

Os suplico, Familia Mía, que sigáis corriendo la carrera y portando la antorcha de Mi mensaje a los que mueren espiritualmente en el mundo sin Mí. Os ruego que hagáis lo posible por comunicarles Mi mensaje y manifestarles Mi amor, por llenar su doliente y vacío corazón para que no piensen que tienen que quitarse la vida para hallar alivio a sus problemas y a las tensiones que los agobian. ¡Os ruego que les deis Mi amor! Os ruego que no los defraudéis. ¡Os necesitan! Sois el único vínculo que tengo con ellos. Sois los únicos con quienes puedo contar para que derramen fielmente Mi amor y Mi mensaje.

¡Decidles que los amo! Decidles que los ayudaré, que sólo tienen que acudir a Mí y recibirme. Sed fieles. Nunca os pesará, pues grande será vuestro galardón en el Cielo por haber evangelizado con constancia a los humildes y los perdidos. ¡Grande será vuestro galardón en los Cielos! ⁽¹²⁾

Mis amores, ¿cuáles son los regalos que más me agradan? Que améis a los perdidos como Yo os he amado a vosotros. Vuestro deseo de entregarles Mi regalo de la vida eterna, así como Yo os lo he entregado a vosotros. Vuestra fidelidad en dar Mi Palabra a quienes se cruzan en vuestro camino, para que podáis guiarlos hacia Mí. ¿Les daréis Mis Palabras para que me puedan recibir? ¿Aprovecharéis toda oportunidad que os dé para influir positivamente en la vida de los demás?

Esos son los presentes que más anhelo. Solo pido que, sea cual sea la tarea a la que os haya llamado, no dejéis pasar ni una oportunidad de dar Mi Palabra.

El tiempo apremia. ¿Traeréis a esas ovejas al redil? ¿Viviréis cada día como si fuera el último de vuestra vida? ¿Haréis todo lo posible hoy? ¿Prometéis no pasar por alto ninguna ocasión de transmitir Mi Palabra y Mi amor? ⁽¹³⁾

(Habla Papá:) El Señor necesita a la mayoría de Sus soldados en la tierra para que sean Sus representantes, difundan Su Palabra y derramen Su Amor. Ustedes tienen una misión de muchísima envergadura; así que háganla bien y fielmente. ⁽¹⁴⁾

El mundo necesita Mi mensaje, y Mi mensaje necesita mensajeros. He elegido a los de Mi Familia para que sean Mis mensajeros del Fin, Mis esposas que me sigan hasta los confines de la Tierra y menosprecien su vida hasta morir. Me refiero a ustedes, Familia Mía. Ustedes son esas personas, siempre y cuando se mantengan fieles y no me abandonen. Nacieron para este ministerio y han recibido formación durante años. Han adquirido humildad, sabiduría y amor. ¡Echen mano del ungimiento que les he dado y no dejen que nadie les quite su corona! ⁽¹⁵⁾

Los que integran Mi Familia no deben considerarse ciudadanos de este mundo, sino del Mío. No sean partícipes de sus crímenes. No sean partícipes de su glotonería, orgullo y egoísmo. ¡Vivan en el mundo de Mi Espíritu! Renuncien a las cosas de la carne que tienen por objeto hacerlos caer en las trampas del mundo. Libérense con Mi Espíritu para que el mundo no signifique nada para ustedes, para que la vanagloria de la vida no tenga dominio sobre ustedes, para que puedan remontarse por encima de lo material, del letargo y la pereza del mundo a fin de que nada de eso los toque. ¡Así serán Mis fieles portavoces y estarán dispuestos a proclamar a viva voz Mi verdad en medio de una generación impía y adúltera! ⁽¹⁶⁾

¡Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por las ovejas! ¡Cómo me complacen los grandes sacrificios de Mis fieles soldados de primera fila! ⁽¹⁷⁾

Resplandecerás por siempre como uno de Mis soldados valientes, uno de Mis caballeros valerosos que libraron las batallas del Señor y superaron los ataques del Enemigo, como uno que rescató de las garras del Maligno a muchas de Mis ovejas perdidas y las trajo sanas y salvas a Casa, a Mis brazos. Tu nombre estará escrito para siempre entre

las estrellas, entre las que brillarán en tu corona por haber conducido a tantos a Mí y sido fiel a Mi llamado y Mi ungimiento. ⁽¹⁸⁾

Mientras me sirváis con diligencia y fidelidad y difundáis las Palabras ante las naciones, os bendeciré en gran medida, os guardaré y os pondré a salvo en el día de tribulación que sobrevendrá a todos los habitantes de la Tierra. ⁽¹⁹⁾

Si sois fieles a Mí, si sois fieles en propagar Mi mensaje y en compartir Mi amor, jamás os faltará cosa alguna. Siempre proveeré para vuestras necesidades y os cuidaré, aun en los últimos y más tenebrosos días de tribulación.

Con la misma medida con que medís os vuelvo a medir. Si dais Mi mensaje con cortedad y si no sois diligentes a la hora de atender Mis asuntos, sino que sois flojos y perezosos, vuestros dividendos y las ganancias de vuestra inversión serán igualmente mínimas. Mas si dais con liberalidad -de vosotros mismos, de vuestro tiempo, de vuestras fuerzas, de vuestras energías- y lo invertís todo en la propagación de Mi mensaje a las ovejas, vuestra recompensa y las ganancias de vuestra inversión serán copiosas y abundantes. Por tanto, dad y se os dará. ⁽²⁰⁾

Quisiera que todos Mis hijos entendierais que ser fieles en dar testimonio es clave, fundamental, para obtener Mis bendiciones en muchos sentidos. He prometido que daríais mucho fruto y que proveería grandemente para vosotros y os abriría puertas importantes. He prometido hablaros Palabras reveladoras y que os señalen el rumbo que debéis seguir. He prometido haceros una potencia económica. He prometido guiaros y dirigiros por el camino que debéis seguir. Tengo en la mano numerosas bendiciones, infinidad de bendiciones, y estoy presto a derramarlas en cualquier momento.

Muchas de esas bendiciones las encontraréis pasando por puertas diminutas y poco llamativas. Muchas de las claves para tener más fruto y para alcanzar más productividad y felicidad consisten primeramente en dar pasitos que en el momento parecen insignificantes. Buena parte de la gran influencia que habréis de llegar a tener, de la provisión para vuestras necesidades y hasta del dinero que necesitáis vendrá por medios que en un principio estarán ocultos, inadvertidos, y que a los ojos del hombre hasta se verán ridículos.

Quiero que Mis hijos de todas partes estén listos, que insten a tiempo y a destiempo, que comuniquen Mi amor y Mi Palabra a todo el que se cruce en su camino. He aquí que muchos se han corrompido, muchos han caído en engaño y están débiles por fijarse en las apariencias y mirar desde una perspectiva carnal en vez de ver con los ojos del espíritu. Comparten lo que tienen con aquellas personas de las que esperan recibir algo, o bien prodigan sus bendiciones sobre quienes en su opinión tienen más influencia, riqueza y grandeza según el mundo.

Dan, aman y ministran con parcialidad. Es que los caminos del mundo afectan más de la cuenta a Mis hijos. Son caminos que los llevan a esforzarse según la carne, a laborar

apoyados en sus propias fuerzas, a bregar para hacer realidad sus propósitos. Eso se debe a que ven desde una perspectiva muy estrecha y limitada.

Soy el Dios del universo, el Creador de todo, de lo grande y de lo pequeño, y con frecuencia pongo a Mis hijos a prueba. Los coloco en circunstancias que ponen a prueba su amor, su sensibilidad a Mi Espíritu, su voluntad para ministrar aun a los más humildes, como hacía Yo. Os digo, esposas Mías, fieles en la casa de David, que en estos días pruebo vuestro amor y veo quién es digno.

¿Qué fue de los misioneros que ven como Yo veo, que miran a las ovejas como Yo las miro y ansían buscar y salvar lo que se ha perdido tanto como Yo? Estos son tiempos de probar vuestro amor, tiempos en que grandes bendiciones, grandes oportunidades y gran provisión dependen de decisiones minúsculas de sumisión, de pequeñas manifestaciones de fidelidad y pequeños sacrificios de amor.

Cuando andáis por el mundo como mensajeros Míos, sabed que ando con vosotros y observo vuestro proceder. Conozco vuestras actitudes y oigo vuestras palabras. Cuando os detenéis a ayudar a un anciano a cruzar la calle y le entregáis un folleto, tomo nota de ello. Cuando os tomáis unos momentos para alentar a los mendigos y les dais un volante junto con una moneda, también tomo nota de ello.

Cuando tenéis la humildad de acercaros a un grupo de muchachos, aunque os dé un poco de vergüenza y os sintáis como pez fuera del agua, y les dais unas palabras de aliento junto con un folleto, tomo nota. Cuando sonreís al chofer del bus y le manifestáis aprecio por su labor de servicio a los ciudadanos, y le entregáis un volante, tomo igualmente nota. Cuando vais a la panadería a recoger el pan, o cuando estrecháis la mano de un funcionario y -luego de decirle que apreciáis la constancia con que desempeña su trabajo día tras día a fin de proporcionaros lo que necesitáis- le dais una hojita, tomo nota de ello. Cuando vais al videoclub y os tomáis unos momentos para animar al dependiente, aliviarle sus preocupaciones, orar con él y darle un folleto, tomo nota.

Cuando aguardáis en la sala de espera del dentista y extendéis la mano a la persona que está sentada a vuestro lado, entabláis conversación con ella, aplacáis sus temores, la tranquilizáis y le dais un volante, tomo nota. Cuando veis a una joven madre que cargada de paquetes lleva por la calle a su bebé en un cochecito acompañada de otros dos niños y os tomáis el tiempo de ayudarla, elogiar la belleza de sus criaturas, comentar la bendición que son y entregarle una hojita, tomo nota.

A lo largo del día hay innumerables momentos en los que tenéis oportunidad de ser vehículos de Mi amor y portadores de Mis Palabras para quienes las necesitan. Todas esas situaciones parecen sin importancia, y no se ve mucha recompensa en ello. Mas, aunque no lo sepáis, en todo momento veo vuestra fidelidad. Y, de conformidad con Mis promesas, puedo daros en la medida en que deis a otros.

Si dais vuestras riquezas con generosidad y fidelidad un día tras otro, Yo os daré por algún medio y no tendréis necesidad. En cambio, si retenéis, si sois egoístas, apáticos y tenéis el espíritu embotado, con lo que ni siquiera os dais cuenta de las necesidades de los que os rodean o de las oportunidades que os pongo de ser mensajeros Míos y de transmitir

Mi luz y Mi amor a los corderitos, cortáis el paso de las bendiciones que os daría. Cuando os digo que deis y se os dará, Mis promesas me obligan a hacerlo. Si vosotros derramáis sobre los demás, Yo derramaré sobre vosotros.

Vuestro mayor deber en la vida es ser mensajeros Míos, testigos Míos, Mi voz de salvación y advertencia en medio de este mundo impío. Vuestra fidelidad o falta de fidelidad en ello determinan la medida en que puedo volcaros Mis bendiciones. Es el factor decisivo que indica si os puedo dar lo mínimo, lo que precisáis para subsistir a duras penas, o si por el contrario puedo hacer descender desde el Cielo ¡un torrente de bendiciones!

Anhelo hacer portentos por Mis hijos, por vosotras Mis esposas predilectas, Mis amados hijos de David, Mis fieles seguidores del Tiempo del Fin. Anhelo abrir puertas eficaces que nadie pueda cerrar. Anhelo bendeciros con provisión abundante. Anhelo guiaros a quienes pueden protegeros, a quienes pueden guardaros del peligro en los tiempos tenebrosos que se avecinan. Anhelo hacer de vosotros una voz resonante que clame como en el desierto: «¡Arrepentíos, que el Reino de los Cielos se ha acercado! ¡Arrepentíos, que regresa el Hijo del Hombre! ¡Arrepentíos, que vuestros días están contados! ¡Ha llegado el día de la salvación!»

Os convertiréis una potencia mundial en cuanto a testificación, en cuanto a mensaje, en cuanto a los productos que ofrecéis, en cuanto a ingresos, en cuanto a enchufes con personas influyentes. Mas todos esos milagros y oportunidades dependen de obediencias minúsculas, de entregas minúsculas, de pequeños momentos de generosidad, situaciones en las que os hablo al corazón, os pongo a prueba y os llamo a atender a los débiles, a los pequeños, a corderitos insignificantes.

Cuando vea que sois fieles en lo poco, como lo son vuestro rey y vuestra reina, sabré que también en lo mucho sois fieles. Entonces pondré ante vosotros puertas importantes, grandes oportunidades, mucha influencia y mucha abundancia, las cuales nadie os podrá arrebatarse. Será una dádiva Mía, testimonio de Mi bendición. Mucha gente del mundo al veros sabrá que sois Mi esposa y Yo vuestro fiel Marido, Aquel que os guarda, os rodea, os defiende y provee para cada una de vuestras necesidades.

En aquel día contemplaréis esas bendiciones y sabréis que no son fruto de vuestro esfuerzo, de vuestros afanes carnales por lograr vuestros objetivos, de llevar el mensaje a la elite, de trasponer puertas grandes, de conocer a personas muy influyentes. Comprenderéis que ello obedece a que sois Mis mensajeros fieles y os preocupasteis de Mis corderitos. Visteis las ovejas y atendisteis a sus necesidades tal como Yo lo habría hecho.

Estuvisteis dispuestos a desechar vuestra reputación a fin de buscar y salvar a los perdidos y atender a los necesitados. No os encerrasteis en vuestras bendiciones ni os cegó la autocomplacencia, ni os hartasteis y terminasteis insensibles y letárgicos por saciaros tanto de Mis Palabras. Por el contrario, sentisteis el dolor, el quebranto y la necesidad de los que no tienen nada. No os importó dedicar tiempo y esfuerzo a dar alimento a los necesitados, aun cuando no visteis en ello oportunidad de recibir nada en retribución. Eso

se llama dar con desinterés, testificar con desinterés, dar desinteresadamente la vida cada día. Eso además es lo que abre las grandes puertas de Mis oportunidades.

Ahora pues, hijos Míos, en estos tiempos en que pongo a prueba vuestro amor, preguntaos a vosotros mismos, indagad a ver si -al igual que vuestro rey y vuestra reina- seréis fieles en lo poco, para que Yo sepa que también lo seréis en lo mucho.

Hay mucho que hacer, mucha Palabra que verter, muchas personas a las cuales evangeli_Ezar y salvar, muchos territorios que conquistar y ministerios que emprender. Pero primero es necesario que os limpiéis del pecado de ver a los demás con los ojos de la carne en vez de considerarlos con los ojos del espíritu. Debéis despojaros de la debilidad de juzgar por las apariencias. Para ello es menester clamar a Mí y pedirme que os dé un corazón nuevo y compasivo, un corazón comprensivo y quebrantado. Sólo a partir de entonces tendréis las fuerzas para ser los testificadores y mensajeros que he dispuesto que seáis.

Alzaréis los ojos a los campos y veréis que ya están blancos para la siega. ¡Ello os impulsará a la acción! Entonces contemplaréis las multitudes, gente de cualquier edad y condición, os compadeceréis de ella y derramaréis Mi mensaje a todo el que quiera escucharlo.

Hoy en día en el mundo son escasos los mensajeros que tengo dispuestos a hablar Mis Palabras. Vosotros, Mis hijos de David, os contáis entre esos pocos fieles. Por eso debo poner a prueba vuestro amor. Debo poner a prueba vuestra fidelidad. Debo poner a prueba vuestra obediencia. Debo poner a prueba vuestra humildad. Aunque en otros tiempos habéis obrado bien, actualmente y en lo porvenir la necesidad será mayor. Por tanto, he de purificaros, limpiaros y fortaleceros. Por ello os pruebo, os instruyo.

Mi anhelo es haceros grandes. Mi anhelo es haceros poderosos. ¡Mi anhelo es hacer de vosotros una voz que resuene y se reconozca en el mundo entero! Mas primero es preciso que aprendáis a ser fieles en lo poco apacentando a las ovejitas más pequeñas, débiles y menos agraciadas. Cuando aprendáis a ser fieles y diligentes en esa tarea, cuando tengáis tanto amor que veáis más allá de las apariencias y extendáis la mano incluso a los más enfermos, los agonizantes, sabré que estáis preparados, que poseéis la suficiente pureza, justicia y fuerza de espíritu, que puedo volcaros Mis mayores bendiciones, Mi mayor abundancia, y concederos Mis mayores oportunidades, todo lo cual os hará falta en el Fin.

Estos días en que pongo a prueba vuestro amor son parte de vuestro adiestramiento para ser Mis soldados de elite para el Tiempo del Fin. ¡Pero a su vez preparan el terreno para los tiempos de mayores bendiciones, influencia, fortaleza, testificación, provisión, protección y manifestación del poder de Mi Espíritu! ⁽²¹⁾

Se os Bendice por Obedecer

Se os bendice por obedecer y testificar. ¡Esa es la gran misión que os he encomendado! Aunque no entendáis ahora todas las razones, sed fieles y leales a Mí, y os alegraréis de ello. ⁽²²⁾

Haced lo que podáis, para que se pueda decir de vosotros: “Éste hizo lo que pudo. Ésta hizo lo que pudo.” Y para que también os pueda decir: “Bien, buen siervo y fiel”. Sed fieles en verter las Palabras. ⁽²³⁾

Los he llamado a ser fieles. ¡No lo olviden! Para saber si están cumpliendo Mi voluntad no pueden guiarse por las circunstancias, el fruto o la aparente falta de fruto. ⁽²⁴⁾

Es vital que sean testigos fieles en la Tierra, que libren su alma ante las personas que pongo en el camino. ⁽²⁵⁾

Sean fieles, Mis amores. No dejen de difundir la verdad e instruir a la gente estén donde estén. Sean fieles en enseñar Mis caminos a la gente. Sean fieles en darle el alimento sólido de la Palabra. Sean fieles en transmitir las Palabras de David. ⁽²⁶⁾

Recuerden que el amor por los perdidos no se manifiesta necesariamente con sentimientos apasionados ni éxtasis espirituales. La mayoría de las veces se demuestra mediante una obediencia fiel al mandato de evangelizar. Conforme salgan y obedezcan les pondré el amor en su corazón. ⁽²⁷⁾

Aunque no puedas ganarlos a todos a Mí —y eso ni siquiera es trabajo tuyo, sino Mío—, puedes ser Mi fiel representante en todo momento y todo aspecto de tu vida y conducta. ⁽²⁸⁾

Sed fieles en la tarea que os he encomendado y dejad las consecuencias en Mis manos. ⁽²⁹⁾

Ese es el premio a la obediencia: ¡almas eternas ganadas para Mi Reino, una abundante mies que durará por la eternidad en testimonio de tu obediencia, fidelidad y humildad! ⁽³⁰⁾

Al entregar Mi amor y Mis palabras a los demás...en el plano espiritual recibieron cien veces más: recompensas celestiales por su fidelidad, más estrellas para su corona de vida y sorpresas magníficas que a duras penas pueden imaginar ahora. Todo eso, ¡y además el Cielo! ⁽³¹⁾

(Habla Pandita Ramabai:) Las multitudes que vivirán aquí arriba gracias a tu fidelidad son incontables, como también las que se postrarán humildemente a tus pies en gratitud por los sacrificios que hiciste para servir y difundir las Palabras. ⁽³²⁾

Si persistís en vuestra obediencia de predicar Mi Palabra, derramaré sobre vosotros en mayor abundancia para satisfacer vuestras grandes necesidades. ⁽³³⁾

(Habla Papá:) Pregúntense si aman a los perdidos lo suficiente para estar dispuestos a llevarles el mensaje o apacentarlos día tras día, semana tras semana, año tras año, conduciéndolos fielmente a Jesús y transmitiéndoles Sus Palabras y Su mensaje de amor aunque estén cansados. ⁽³⁴⁾

Apacienten fielmente a las ovejas sin retener el alimento sólido de la Palabra. ⁽³⁵⁾

⁽³⁶⁾ Ser fiel día a día aun cuando los frutos tarden en manifestarse es amar a los perdidos.

Me encanta la forma en que me amas. Tu fidelidad, tu aguante, tu perseverancia a pesar de los muchos obstáculos que afrontas día a día no pasan inadvertidos. Te devolveré con creces todo lo que inviertas para alcanzar a los perdidos. ⁽³⁷⁾

1. Id por Todo el Mundo #2990:13-15
2. Id por Todo el Mundo #2990:69, 70
3. Diríjense a Los Ricos #3400:125, 126
4. A Tiempo y Fuera de Tiempo #3137:35-37
5. Id por Todo el Mundo #2990:25
6. Sin Rodeos 1ª Parte #3499:83
7. Misión Suprema de Salvación #3564:34,35
8. El Señor Nos Suplica: Sean Mis Misioneros #3178:119
9. Una Combinacion Invencible #3015:83
10. Sumisión de Mamá en Su Cumpleaños #3141:185
11. Boten Sus Cachivaches y Hechen Pa'l Monte #3186:132, 133
12. ¿Para qué Testificar? #3132:183, 184
13. Mi Súplica de Navidad #3261:34, 36, 37
14. Una Combinacion Invencible #3015:78
15. Un Futuro Magnífico #3624:99
16. Actualidades No. 101 #3447:120
17. Respuestas del Cielo #3056:262
18. Consuelo en la Enfermedad #3355:94
19. Actualidad Mundial No. 94 #3230:52
20. Circular de Mamá No. 6 #3156:184, 185
21. A Tiempo y Fuera de Tiempo #3137:118-14
22. Actualidades Nº100 #3367:40
23. Sin rodeos, 5ª parte #3503:62
24. Target: God's Will #3791:78
25. Sin rodeos, 5ª parte #3503:62
26. Actualidades nº103 #3562:107
27. Amor por los perdidos #3680:202
28. Transmitir el amor, 1ª parte CM 3781:67
29. Profecías Sobre Las Dudas #3041:72
30. La era de la acción 2ª parte #3289:26
31. Homenaje del Señor a sus mensajeros del AIP #3646:23
32. Cumpleaños de Mamá 2002, 1ª parte #3443:76
33. Amar a Jesús 6ª parte #3032:12
34. Cómo formar equipos fructíferos #3496:18
35. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:163
36. Amor por los perdidos #3680:66
37. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587: No hay numeración de párrafos